

Algunas causas que podrían estar incidiendo en el eventual debilitamiento de la vitalidad y posible desplazamiento de la lengua mapuche por el castellano en Chile

Some causes that may be influencing the eventual weakening of the vitality and possible displacement of the mapuche language by the Spanish spoken in Chile

Juan Héctor Painequeo Paillán

Universidad de Concepción
Chile

Elizabeth J. Quintrileo Llancao

Universidad de Concepción
Chile

ONOMÁZEIN 31 (junio de 2015): 205-218
DOI: 10.7764/onomazein.31.14



Juan Painequeo Paillán: Universidad de Concepción, Chile. | Correo electrónico: jpaine@ufro.cl
Elizabeth Quintrileo Llancao: Universidad de Concepción, Chile. | Correo electrónico: equintrileo@udec.cl

Fecha de recepción: septiembre de 2012
Fecha de aceptación: enero de 2015

Resumen

Es común escuchar que hoy por hoy existe una interrupción en el uso y la transmisión de la lengua mapuche en las generaciones jóvenes mapuche. Este hecho se torna más grave aún por cuanto algunos estudiosos observan una disminución del número de sus hablantes y, en consecuencia, vaticinan que la dinámica de la lengua mapuche es de una transformación tendiente a su desaparición y completo reemplazo por el castellano. En este trabajo, sugerimos que es posible dar otra lectura al problema y, al mis-

mo tiempo, observamos la conveniencia de revisar algunos de los supuestos factores, ya sean lingüístico, educacional, social, etc., que se han esgrimido como factores que pudieran estar incidiendo. Finalmente, a manera de conclusión, señalamos algunas consideraciones que debieran tenerse presente para enfrentar el eventual riesgo de debilitamiento de la vitalidad y/o desaparición en que podría verse afectada la lengua mapuche.

Palabras clave: mapudungun; bilingüismo; lenguas indígenas; lenguas amenazadas.

Abstract

Nowadays, it is common to hear about the interruption in the use and transmission of the mapuche language in the new mapuche generations. This fact is becoming grave due to some researchers observe a decrease in the number of speakers of mapuche language. Consequently, they predict that this language will be replaced by Spanish. In this work, we suggest that it is possible to deal this problem from

another perspective and, at the same time, we propose to check some of the linguistic, educational or social factors that are supposed to be responsible for considering the mapuche language as an endangered language. Finally, as a conclusion, we note some considerations that must be present to face the eventual weakening of the vitality or demise of the mapuche language.

Keywords: mapudungun; bilingualism; indigenous languages; endangered languages.

1. Introducción

Cuando nos centramos en el análisis acerca de la sobrevivencia de las lenguas indígenas, la opinión intelectual mayoritaria parece apuntar hacia una sola y desalentadora conclusión: la desaparición y el reemplazo de la lengua indígena —el mapudungun— por el castellano. Basados en los antecedentes que se expondrán en parte, podría afirmarse que la mayoría de los idiomas indígenas de América se encuentra en tal situación. Las opiniones parecen concluir que la lengua mapuche estaría determinada a su extinción, que en un futuro no lejano esta no sería empleada como medio de comunicación por sus propios usuarios. En consecuencia, el posible desplazamiento por la lengua castellana es una hipótesis que pareciera cobrar cada vez más fuerza en la bibliografía referida al estudio de la lengua indígena. De ser esta verdadera —no obstante que analizaremos algunos de sus argumentos—, las interrogantes que pudieran plantearse son: ¿qué ha sucedido?, ¿cuáles son las razones que han llevado a sus miembros a la interrupción de la enseñanza y aprendizaje de la lengua mapuche? y ¿qué piensan las autoridades, los académicos y los propios mapuches al respecto?

El objetivo de este trabajo es, de algún modo, contribuir con la perspectiva de hablante nativo de mapudungun, pero con manejo bibliográfico, en la discusión en torno a la situación de riesgo que, de acuerdo a los estudios realizados, está actualmente afectando a la lengua mapuche, y dar cuenta de las posibilidades que existen para la reversión lingüística de la lengua. Sin duda, es dable pensar que en el deterioro de lengua deben estar operando complejas razones como las que se mencionarán pero, por sobre todo, estimamos, de partida, que puede ser la ausencia de una visión de país con las características de plurilingüe y multicultural. Por razones de tiempo y espacio no podremos abordar todas las inquietudes y preguntas, sin embargo, trataremos de abocarnos a

aquellas que estén más cerca de nuestras competencias por el hecho de ser hablantes de la lengua mapuche y estudiantes de lingüística.

Ciertamente, las reflexiones y las observaciones que se hará no buscan otra cosa que proporcionar una visión nueva a la discusión.

2. Tipo de estudio

El presente estudio corresponde a un análisis crítico de algunos estudios existentes en torno a la situación lingüística de la lengua mapuche. Se inscribe bajo el común denominador que dirige a los estudios con un enfoque de tipo cualitativo: el patrón cultural. Este común denominador de los marcos de interpretación cualitativos parte de la premisa de que toda cultura o sistema social tiene un modo único para entender situaciones y eventos (Hernández y otros, 2010). El análisis de los estudios se llevó a cabo siguiendo el enfoque narrativo de metodología cualitativa que analiza el contenido del discurso (Ruiz, 2012).

Siguiendo, por lo tanto, esta metodología de análisis de textos, hemos procedido a examinar trabajos que dan cuenta de la situación de riesgo de la lengua mapuche. Para efectos de este estudio, se han analizado los siguientes autores: Salas (1992), Lagos (2005) y Gundermann y otros (2009 y 2011).

Posterior al análisis de las investigaciones realizadas por los autores mencionados, se presentan observaciones desde una perspectiva bilingüe como investigador nativo hablante de la lengua mapuche, las cuales revelan que existen posibilidades para la reversión lingüística del mapudungun.

3. Estudios sobre la vitalidad del mapudungun

La tesis acerca del desplazamiento del mapudungun y su reemplazo por la lengua castellana aparentemente está cobrando cada vez más

fuerza. El año 1992, Adalberto Salas describe la situación de riesgo en la cual se encuentra la lengua mapuche:

El bilingüismo mapudungun-castellano se ha formado en una situación de contacto caracterizada por la dominancia de la sociedad hispánica. En la conducta lingüística, esto se refleja en que la lengua de la interacción entre hispanos y mapuches ha sido y es siempre el castellano. Así los mapuches fueron forzados al bilingüismo, en tanto que los hispanos hablantes llegados al área de contacto, siguieron siendo monolingües del castellano. En realidad, todas las fuerzas de la dinámica social estuvieron desde el principio de su lado: el número, el poder político y económico, el dominio territorial, el prestigio social y el interés cultural. De hecho, los nativos quedaron inmersos en un mundo ajeno, en el cual no había ni hay lugar para ellos en cuanto a grupo socioculturalmente diferenciado [...] Las escuelas rurales de la Araucanía están diseñadas según un modelo único para todo el país, y en consecuencia, no tienen planes y programas especiales para la atención lingüística y cultural de las minorías vernáculas, la asistencia a ellas es para los niños la inmersión más definitiva en la lengua y la cultura de la sociedad dominante (Salas, 1992: 43).

Desde la perspectiva como lo plantea Salas, hace más de veinte años atrás, deja de manifiesto una causa objetiva y una realidad poco alentadora para el desarrollo de la lengua mapuche, donde se aluden causas políticas y económicas, de territorio y prestigio social, etc. Sin duda, sus palabras, además, dejan entrever un extraño pesimismo en relación a la continuidad de esta lengua, señalando que los hispanohablantes llegados al área de contacto siguieron siendo monolingües del castellano, que no hay lugar para los hablantes mapuches en esta sociedad y que la educación formal tuvo como único propósito la inmersión de los alumnos mapuches en la lengua y la cultura hispánicas.

Desde nuestra perspectiva, nos preguntamos: ¿no habría sido importante que la sociedad advenediza hubiera aprendido la lengua

indígena y así haber sido los primeros bilingües y haberse comunicado positivamente con los originarios y los dueños de esta tierra? Porque la lengua mapuche también es un sistema de signos lingüísticos (Saussure, 1945) que es eficaz para comunicarse y los mapuches también son seres humanos y sus miembros están presentes hoy en el siglo XXI en regiones como Bío-Bío, La Araucanía, Los Lagos e incluso más allá de estos límites territoriales, donde aún, en mayor o menor grado, viven en comunidades en la forma tradicional como *lof* (comunidades indígenas guiadas por un *longko*), *rewe* o *kawiñ* (espacio territorial y social religioso), hablando la lengua mapuche, aunque, como es claro, en muchos lugares en coexistencia con el castellano.

Un planteamiento similar se aprecia en Lagos, C. (2005) cuando dice:

[...] muchos de los factores antes mencionados que indican una pérdida de la vitalidad de la lengua, todos los cuales permiten entregar una visión bastante pesimista acerca de tal condición para el *mapudungun* la actualidad, lo cual no constituye, en todo caso, mayor sorpresa si reconocemos la situación de subordinación política, económica, sociocultural y, por extensión, lingüística que caracteriza la relación entre el llamado “pueblo mapuche” y la sociedad chilena mayoritaria (Lagos, 2005: 25).

El autor añade, a las causas ya mencionadas, otros factores como los socioculturales y lingüísticos. Los procesos migratorios de la población mapuche hacia los sectores urbanos, principalmente a la ciudad de Santiago, le permiten a él llevar a cabo una investigación exploratoria con mapuches que trabajan en panaderías en esta ciudad, dando cuenta del debilitamiento de la vitalidad de esta lengua.

Durante los años 2009 y 2011 aparecen dos documentos que abordan el mismo problema. El primero de ellos denominado “Permanencia y Desplazamiento, Hipótesis acerca de la Vitalidad del Mapuzungun” y el segundo “El mapuzungun: una lengua en retroceso”, ambos trabajos reali-

zados por los profesores Gundermann H., Canihuan J., Clavería A. y Faúndez C., cuyos estudios se llevaron a cabo en base a la información generada del texto “Perfil sociolingüístico de comunidades mapuche de la VIII, IX y X región” (CONADI-UTEM, 2007).

Los datos que allí se ofrecen afirman la tesis de desplazamiento del mapudungun por el castellano del siguiente modo:

Sostenemos la tesis de que la dinámica de la lengua mapuche es la de una transformación tendiente a su desaparición y completo reemplazo por el castellano [...]. Lo que importa destacar es que el proceso en que se encuentra la lengua mapuche hoy puede caracterizarse según un conjunto de tendencias que la dirigen hacia su desaparición (Gundermann y otros, 2009: 15).

La observación realizada por los estudiosos es preocupante aún, por cuanto va más allá del hecho de situar a la lengua mapuche en un estado de riesgo o amenaza de su propia vitalidad, sino que apunta directamente a establecer su desaparición como lengua en este territorio, llamado hoy en día Chile.

Así, el año 2011, el mismo equipo de investigadores sostiene, en base a los datos cuantitativos del año 2007, lo siguiente:

[...] todo apunta entonces en el sentido que desde los contextos sociales – regionales, y durante el medio siglo también el nacional e internacional – surgen presiones para una masiva castellanización. Mientras ella ocurre y desde las propias condiciones sociales internas a la sociedad mapuche la reproducción de la lengua se hace más dificultosa, generándose una inflexión recesiva. Esta consiste en el abandono de la lengua en la casi totalidad de los dominios de comunicación lingüística intraétnica, y en la interrupción de su transmisión intergeneracional. Logrado esto, nos encontramos plenamente en la dinámica de retroceso presente (Gundermann y otros, 2011: 128).

En encuestas sociolingüísticas aplicadas por los investigadores aludidos a hogares mapuches, sobre actitudes referidas a lengua y cultura indígena y medición de competencia, por entrevistadores “hablantes del mapudungun”, etc., grafican una realidad que refuerza su tesis, la cual es la aniquilación de la lengua¹.

4. Algunas observaciones al estudio de la vitalidad del mapudungun.

A pesar de lo exhaustivo que parecen ser los trabajos de los investigadores en general y lo razonable que puedan ser los datos numéricos explicitados, nos parece oportuno hacer algunas observaciones a la interacción en la aplicación de las encuestas con personas mapuches, ya que se emplean como parte de los argumentos para demostrar el desplazamiento de la lengua mapuche por el castellano, a objeto de, como lo hemos dicho, aportar más elementos a la discusión, por cuanto el tema de la vitalidad de la lengua mapuche nos parece más compleja todavía.

En primer lugar, los autores aludidos arriba citan el siguiente caso:

- | | | | | |
|------------|-------|------|-----|---------|
| 1) Prepara | -∅ | - iñ | ñi | iyael |
| - | prs.. | 3pl | pos | comida |
| 2) Injerta | -a | - n | | mansana |
| | | fut | 1sg | manzana |
- (CONADI-UTEM, 2009: 45 y 52).

Luego, señalan:

Se observa que los verbos 'preparar' e 'injertar' se estructuran en castellano en sus radicales, pero los morfemas de conjugación, en este caso persona y número, corresponden al mapu-zugun. Este tipo de hecho es propio de situaciones de contacto donde existe una lengua hegemónica y una lengua minorizada, se trata del desplazamiento a nivel de la realización lingüística propiamente tal (CONADI-UTEM, 2009: 45 y 52).

1 Es así, por ejemplo, que la tabla I, muestra que en la Región de la Araucanía un 51,6% demuestra competencia.

Al respecto, nuestra lectura es diferente, puesto que dicho enunciado, lejos de evidenciarse como una señal de desplazamiento, muestra una fortaleza de la lengua mapuche. Efectivamente, como bien lo explicitan los autores, lo que ha hecho el hablante es tomar préstamos léxicos del castellano como son los verbos ‘preparar’ e ‘injertar’ y transformarlos a la gramática mapuche. En estos casos, aun cuando el sujeto entrevistado presenta olvido momentáneo de la glosa apropiada que serían las palabras *pepikan* (preparar), utiliza ‘preparar’ del castellano, y en vez de *püñamtun* (injertar, unir) emplea ‘injertar’, de inmediato recurre a los procesos morfofonológicos² de la lengua mapuche y, desde luego, lo hace de manera gramatical, pues dice *preparaaiñ*, cuya descripción es *prepara-* (base radical o raíz), *-a-* (morfema que indica tiempo futuro) y *-iñ* (3ra. persona del plural). En consecuencia, dice ‘nosotros vamos a preparar o prepararemos’. Lo mismo ocurre con la palabra *injertaan*, cuya descripción es *injerta-* (base o raíz del verbo), *-a-* (morfema que indica tiempo futuro) y *-n* (que corresponde a la 1ra. persona singular), de donde obtenemos la expresión ‘yo voy a injertar o yo injertaré’. Dicho así, cualquier persona mapuche hablante de la lengua entenderá claramente el contenido de lo que comunican ambas expresiones.

En este sentido, coincidimos con lo que dice Hag’ege (2000):

El préstamo, esencialmente el préstamo local, es decir el de las palabras de vocabulario, es una condición de la vida de las lenguas. No existe lengua, incluso hablada por comunidades que viven en un aislamiento casi completo, que no tome préstamo de una o varias lenguas. Podemos considerar que las partes más estructuradas de las lenguas son su núcleo duro, es decir su comportamiento más resistente frente a la usura del tiempo, y frente a la influencia de una lengua extranjera. Hablamos de la fonología y la gramática. El léxico, por el contrario (inventario

de palabras disponibles en un momento dado de la historia de la lengua), es un campo menos estructurado y mucho más abierto al préstamo... Es importante reseñar que el préstamo no constituye en sí una causa de extinción de lenguas (Hag’ege, 2000: 85).

En segundo lugar, en el mismo estudio, cuyo fin es demostrar cómo los hablantes mapuches en la ciudad de Santiago, enfrentados a una pregunta de ubicación espacial, no logran situarse a través de la comunicación en lengua mapuche respecto de la Cordillera de los Andes, sobre la base del siguiente caso:

Entrevistador:

¿Chew pule tati Los andes pingechifüt-xamawiza?

“¿Dónde está la cordillera de los Andes?”

Entrevistada:

kimlan tati,

no sé eso.

Entrevistador:

¿Chewpülemüleytüt-fatati Los Andes pigechifüt-xawigku?

“¿Dónde está la cordillera de los Andes?”

Entrevistada:

Los Andes... mmm (duda y no responde)

(CONADI-UTEM, 2009: 49-50).

Luego, se concluye que estos hablantes, que en su mayoría han desarrollado trabajos de labores domésticas en distintas zonas de la ciudad de Santiago, manifiestan desconocimiento de la geografía regional y no responden a la pregunta en lengua mapuche. Evidenciando, desde luego, el debilitamiento o notorio desaparecimiento de la lengua mapuche.

Sin embargo, aquí observamos la inadecuada formulación de las preguntas realizadas a la entrevistada durante la aplicación de la encuesta. Por ejemplo, cuando el entrevistador dice:

¿Chew pule tati Los andes pingechifüt-xamawiza?

2 Acerca del estudio gramatical, particularmente sobre la forma verbal del mapuche, se puede consultar Salas (1973, 1992), Harmelink (1996), Zuñiga (2006), entre otros.

Desde el punto de vista de la sintaxis, se ha omitido un elemento crucial para establecer una clara comunicación, el cual es la forma verbal *müley-* que no está en el enunciado. Con mucho esfuerzo y siendo bastante benevolente, podría traducir esta expresión como “donde este llamado cordillera de los Andes”, pero en ningún caso la traducción que se da en el texto, a menos que haya habido un error tipográfico.

El elemento *müley* que se describe *müle-* (base léxica o raíz verbal y que significa ‘estar’), -y (3ra. p. singular, ‘él o ella’), cuyo significado, entonces, es ‘él o ella está’. Luego, si hubiese dicho ¿*Chew pule muley los andes...*? el sintagma sería gramatical. Pero, aún más, aparece el signo *tati*, donde *ta* es un morfema sin significado, Augusta (1916), y *ti* hoy se describe como artículo, que podría entenderse como ‘este, esta’, no cabe en esta magnitud y, por cierto, daña la comprensión del receptor. En un grado menor, no menos importante, se agrega a la dificultad para comprender la pregunta la ausencia de la expresión *pirentu mapu* (cordillera), porque *mawiza* significa ‘árbol’, ni siquiera ‘bosque’, puesto que éste es *mawidantu*, aunque pudiera relativizarse este argumento. Por lo tanto, esta pregunta no dice ‘¿Dónde está la cordillera de los Andes?’ como está escrito en el texto.

Luego, aunque en la segunda pregunta el entrevistador sí incorpora el verbo *müley*, extrañamente emplea los demostrativos *tüfa* (este, esta, estos, estas) y *tati*, donde *ta* es un morfema sin significado, Augusta (1916), y *ti*, hoy se describe como artículo, pero que antiguamente pudo haber sido un demostrativo. Esta estructura sintáctica se podría interpretar como ‘este’, ‘esta’. Luego, la pregunta tampoco significa ‘¿Dónde está la cordillera de los Andes?’ como está escrito en el texto.

Lógicamente, estas construcciones perjudican la comprensión de la pregunta por parte de

cualquier persona que fuese hablante de la lengua mapuche. Con lo que podemos suponer que no se estableció una adecuada comunicación, aun cuando la(s) entrevistada(s) pudiera(n) haber sido competente(s) en la lengua. De acuerdo a la psicología mapuche, se podría esperar una reacción como la descrita, haberse visto forzada a callar como dicen los autores fue la respuesta: “Los Andes... mmm (duda y no responde)”. Claro, no responde no porque no supiera hablar la lengua, pues, paradójicamente, la expresión *kimlan tati*, primera respuesta, demuestra alta competencia comunicativa en lengua mapuche. En consecuencia, podríamos suponer que aquí cuando ella no responde es porque no ha entendido la pregunta por la forma extraña de hablar el mapudungun del entrevistador.

No pretendemos negar el valor de los trabajos ni menos ser impulsados por la soberbia, por el contrario, reconocemos lo valioso que son los trabajos existentes sobre la lengua mapuche, pues creemos que es necesario alertar a la sociedad sobre un problema lingüístico importante, invitando a tomar conciencia del descuido que ha habido hasta ahora acerca del desarrollo de una de las lenguas originarias de esta tierra y, por tanto, invitar a realizar esfuerzos por revertir tal situación.

4.1. Algunas investigaciones sobre la lengua mapuche no llegan a la educación formal

En relación a lo anterior, lamentablemente, las investigaciones académicas sobre la lengua mapuche, por lo general, no llegan ni se aplican en la educación básica ni media, permitiendo que el menoscabo se agudice en la población estudiantil mapuche y recordemos, de paso, que la sociedad mayoritaria estigmatiza a ciertos individuos por la forma de su hablar³, hecho que, hasta donde nosotros sabemos, no sucede en

3 Cfr. Valdivieso, H. (1983: 137).

la sociedad mapuche. De allí que Salas exprese: “Los hispano hablantes lo llaman despectivamente ‘castellano champurriado’ o ‘champurria’ o ‘champu’ y lo consideran ridículo e irritante a los mapuches que hablan un castellano con interferencias lingüísticas”⁴.

Por ejemplo, cuando un niño mapuche al usar el castellano en una sala de clase dice [*flú.sa*] por decir blusa o [*ta.lim.pi.an.do ká.sa*]⁵ por decir ‘está limpiando la casa’, de inmediato, por la forma extraña en que suenan y se hilan las palabras al oído del monolingüe de castellano, será objeto de burla tanto de sus compañeros como incluso del propio profesor⁶.

Salas dice:

Las personas que hablan castellano mapuchizado suelen tener serios problemas de expresión y comprensión en las relaciones con los hispanohablantes. Además, por lo general, manejan muy mal los aspectos pragmáticos de la comunicación lingüística, tales como el volumen de la voz o la distancia de la conversación, de modo que su comportamiento verbal resulta chocante, indeseable o descortés para la población hispánica, en particular en el ambiente urbano (Salas, 1992: 47).

Sin embargo, si el profesor en forma oportuna y en el marco del contacto de lenguas describiera que cuando un alumno dijo [*flú.sa*] hubo una transferencia del patrón fonológico, es decir, el niño llevó al sistema fonológico del español la realización fonológica del mapudungun, por cuanto en éste no existe el fonema /b/, de allí que lo sustituyó por el fonema /f/ que sí está en su sistema, y que cuando su compañero dijo [*ta.lim.pi.an.do ká.sa*], hubo una transferencia del patrón gramatical del mapudungun al castella-

no, por cuanto en mapudungun, además de no haber concordancia de género entre artículo y sustantivo, comúnmente éste no se emplea, razón por la que él omitió el artículo definido ‘la’. Sin duda, tal explicación habría posibilitado una clase de gramática muy motivadora, habría fortalecido al niño mapuche a mejorar el uso tanto del castellano como del mapudungun de acuerdo a los sistemas fonológico y sintáctico respectivos, habría incentivado a los niños no mapuches el querer aprender la lengua mapuche y así poder entender estos fenómenos. A los demás, al comprender las diferencias fonológicas y gramaticales de dos lenguas, habría presentado las condiciones de respetar al otro, dándole paso a la educación chilena calidad.

4.2. Actitud de la sociedad mayoritaria frente a la enseñanza de la lengua mapuche

Desde el ámbito de la enseñanza de lenguas, nos parece, también, oportuno incorporar en estas reflexiones algunos casos que ayudarán a explicar el eventual debilitamiento de la vitalidad y posible desplazamiento de la lengua mapuche por el castellano. Esta es la resistencia que hoy encuentran algunos profesores y personas en su intento por enseñar la lengua mapuche en la educación formal de la Región de La Araucanía (Painequeo, H., 2005).

Veamos el primer caso:

Los alumnos mapuches se oponen a la enseñanza de la lengua:

Los alumnos mapuche nos preguntan derechamente ¿Para qué?, cuando esta lengua es minoría. Cuando les puede pasar lo que les sucede a los estudiantes que egresan del Liceo Chol-chol

4 Salas, 1992: 47.

5 Estos ejemplos fueron tomados del artículo Hernández, A. y Ramos, N., 1978: 142-145.

6 A una profesora no mapuche le causó tanta risa que un niño hablante de mapudungun dijera nos “entelevisaron” para explicar que el grupo suyo había sido grabado en video por la Televisión. Tanto es así que este niño quedó con ese apodo. Seguro que quedó poco entusiasmado para seguir practicando el habla. Ciertamente, era la oportunidad de explicar el carácter aglutinante de la lengua mapuche reflejada en esta expresión castellana con interferencia gramatical de la lengua mapuche.

de la Novena Región, sin tener dónde trabajar. No poder compartir con el otro sus conocimientos⁷.

En algunas ocasiones, aunque parezca extraño, el mismo profesor mapuche es quien no está de acuerdo con que se enseñe el mapudungun en la educación formal. El siguiente diálogo, sostenido entre un asesor cultural con la directora de una escuela (profesora mapuche) cuando éste se presenta a la escuela para enseñar mapudungun:

Asesor cultural: vengo de parte del Director de Educación Municipal para enseñar lengua mapuche.

Profesora: *¿Küpalimi autorización, piyew?* Me respondió: ¿has traído una autorización escrita para hacerlo?

Asesor cultural: *Tüfa tati pifiñ*. Aquí está, le dije.

Profesora: A femaymi, ya. *¿Chem anta enseñafilu mapuchedungun eymi?, ¿Faliy anta ti? ¿Qué contenidos de la lengua mapuche vas a enseñar? ¿Acaso tiene algún valor esta lengua?*

Asesor cultural: Chumuechi am *¿Eymi mapuche no am lamngen, pifiñ?* Yo le dije: ¿Hermana, Ud, no pertenece al Pueblo Mapuche?

Profesora: No me interesa saber *mapuchedungun, piyew*. Porque no es bueno. El mapuche es muy mal mirado. *Wesache iñchiñ, pi*. A mí no me interesa la lengua mapuche. Nosotros, los mapuches estamos muy desprestigiados, somos la peor raza. Dijo⁸.

Se puede observar la falta de compromiso de parte de algunas autoridades educativas, profesores del área de lenguaje y profesionales mapuches hacia una enseñanza seria y responsable. Por cuanto no hay pedagogía en mapudungun, algunas instituciones educativas del país, como una forma de aducir preocupación por la temáti-

ca indígena, incorporan a un profesor, hablante nativo, sin la formación necesaria, para enseñar la lengua mapuche en aula.

Yo era uni-docente. Estaba acostado, hacía mi consejo de profesores sólo. Estaba tomando once- hacía mi consejo sólo-; iba caminando el consejo de profesores iba funcionando. Venía a Temuco, estaba en el supermercado, el consejo de profesores estaba funcionando. ¿Qué hago?⁹.

Por cuanto estos no cuentan con una formación profesional en el ámbito pedagógico ni lingüístico, pronto se sienten desalentados por el escaso éxito de su trabajo, o bien, aislados de los demás profesores —no mapuches— sin contar con el auxilio y la ayuda técnica necesaria. Ellos en su soledad hacen lo que pueden. Por ejemplo:

Yo no tengo especialidad en lingüística. No tenía o no existe una planificación, una metodología conocida para la enseñanza del mapudungun; por lo tanto, esto se iba construyendo a medida que se iba trabajando, a través de la práctica, a través de la experiencia e íbamos organizando los contenidos¹⁰.

La falta de compromiso social por parte de los educadores se percibe por el notable desconocimiento, no sólo de la lengua y de la cultura mapuche, sino también del entorno social donde realizan su labor, sin considerar que la escuela se encuentra asentada en medio de una realidad cultural distinta en la que se formó el profesional, es decir, las comunidades indígenas. Por ejemplo:

Y recorrí las ocho escuelas de la misma forma. Y me encontré con colegas, que trabajando muchos años en la misma escuela; ellos no sabían quién era el *ñidol* (jefe o líder de la comunidad indígena); no sabían si había *longko*. En una escuela me encontré que no sabían que en su *lof*

7 Testimonio de María Collipal, profesora de educación básica, supervisora de educación de la Región de La Araucanía, Temuco, Chile. En Painequeo, H. (2012). Volumen I. CONADI. IEI UFRO.

8 Juan Álvarez, asesor cultural, *longko* (jefe de la comunidad indígena) denominado *Malalkawelhu*, Comuna de Nueva Imperial, Novena Región. Idem.

9 José Blanco, profesor básico mapuche, hablante nativo del mapudungun. Idem.

10 Luis Curilaf, profesor de educación básica de la comuna de Curarrehue. Idem.

(comunidad o reducción mapuche) alrededor de la escuela, había una machi (médica mapuche)¹¹.

En consecuencia, nos preguntamos ¿por qué el profesor no mapuche que llega a hacer clases a una comunidad donde la mayoría es indígena, por ende la lengua y la cultura es diferente a la lengua y cultura en la que él o ella está formado, de inmediato no se empeña en estudiar y aprender la lengua y el entorno de sus alumnos?, cuando la enseñanza en los primeros momentos de aprendizaje en aula debe realizarse en materna (Pastor, Susana, 2006: 31). ¿El profesor no debería recibir una formación pedagógica, lingüística *ad hoc*, antes de ir a trabajar a estas comunidades?, ¿cuál es la real causa a la resistencia de la enseñanza y aprendizaje de la lengua mapuche?, ¿por qué el propio mapuche, ciertamente no todos, considera que no es conveniente hablar la lengua y piensa que su pueblo es la peor raza? Sólo dejaremos lanzadas estas preguntas, pues no podremos contestarlas por ahora.

4.3. Actitud de la sociedad frente a la oralidad primaria mapuche

La desvalorización de la oralidad primaria como aspecto dinamizador de la lengua y cultura mapuche es otro factor no menor a considerar si queremos estudiar el debilitamiento y posible desplazamiento de la lengua mapuche. Desde la perspectiva oralista, aún cuando la escritura es un fenómeno altamente eficaz que ha permitido el desarrollo material de los pueblos “civilizados” y es valorada por la sociedad, no podemos dejar de conocer, comprender, valorar y condescender en cuanto a la existencia de sociedades humanas —pueblos indígenas de América y, en nuestro caso particular, el pueblo mapuche— que en el curso de la historia e incluso en la actualidad han sobrevivido y que existen y se han comunicado, legando su saber, mediante

una técnica oralista a la cual llamamos oralidad primaria (Ong, 1987). Esta es una cultura que no usa como instrumento la grafía para representar sus signos, para expresar verbalmente sus ideas. No requiere conocer ni emplear la escritura ni la impresión para efectuar las actividades lingüísticas como comunicar mensajes, transmitir conocimientos, crear discursos, debido a que ésta se vale de la representación de sus signos lingüísticos fónicamente¹². Los *Pu longko* (autoridades de la comunidad), los *pu kimche* (sabios ancianos y ancianas), etc., articulan su saber en esta oralidad en virtud de la cual desde tiempos antiguos se ha desarrollado la lengua y la cultura del pueblo mapuche al mismo tiempo que le ha dado fuerza e identidad.

En este sentido, cabe señalar las palabras de Havelock, cuando dice:

Durante innumerables milenios, los hombres manejaron sus asuntos —los acuerdos comunes, las costumbres y las propiedades que posibilitan el funcionamiento de cualquier sociedad— a través del uso exclusivo del lenguaje oral. Se comportaban y reaccionaban oralmente. Esa es nuestra herencia y sería arriesgado negarla. Es, sin duda, incorrecto desestimar la herencia, aplicándole rótulos como primitiva, salvaje o iletrada. El autor, cuando se refiere a la obra titulada. El Pensamiento Salvaje de Lévi-Strauss, dice: no era La pensé sawwage la que narra, sino La pensé oraliste, es decir, el saber, el pensamiento de la oralidad (Havelock, 1995: 37).

Sin embargo, como todos lo sabemos, los pueblos ágrafos han sido invisibilizados tildándoseles de ignorantes.

4.4. La escuela frente a la lengua y la cultura mapuche

Uno de los escenarios sociales que marcó un antes y un después en la transmisión normal

11 Luis Huenchulaf, profesor de educación básica de la comuna de Carahue, IX Región. Idem.

12 Basta recorrer un poco la región de La Araucanía para darse cuenta aún que lo que llamamos oralidad primaria se emplea con mucha fuerza para la elaboración de distintos tipos de discursos. Por ejemplo, ante un funeral mapuche, es posible escuchar el *amulpüllün* (canto funerario) o algún *nüthamtun* (discurso en homenaje a la persona fallecida).

de la lengua mapuche es 'la escuela'. Las nuevas generaciones se vieron sometidas a un sistema educacional que no respetó su cultura e idioma, contrario a lo que ocurre en situaciones favorables, como lo señala Susana Pastor (2006):

La adquisición del lenguaje se produce antes de la escolarización del niño; cualquier niño que llega a la escuela ya conoce su lengua, que escucha y utiliza cotidianamente, y que le permite comunicarse. La enseñanza de la lengua materna, entonces, se constituye en un instrumento de ayuda a ese proceso natural: cuyos objetivos deben ser el perfeccionamiento de las cuatro habilidades: el progresivo dominio de las destrezas de lectura, escritura, expresión oral y comprensión auditiva. Se han de tener en cuenta, además, factores como la capacidad explicativa de la teoría lingüística escogida; el desarrollo de las distintas fases de la adquisición lingüística; las técnicas pedagógicas que sustentan la enseñanza. Junto a los objetivos señalados arriba, capacitar al individuo con el fin de acrecentar sus habilidades comunicativas para desenvolverse en la sociedad; presupone que intervendrá en su capacidad discursiva, por tanto se habrá de incorporar la dimensión textual de la lengua (Pastor, 2006: 33).

Sin embargo, "los niños mapuches sufrieron la prohibición factual de hablar la lengua mapuche en las escuelas. Su uso fue sancionado duramente por los maestros" (Álvarez-Santullano y Forno, 2008: 10-11). El ambiente educacional al que se vieron enfrentados los hablantes del mapudungun rápidamente les obligó a hacer abandono de su lengua con el objeto de adquirir aquella que les iba a "permitir sobrevivir en un ambiente que desafortunadamente no era el lugar al cual ellos pertenecían". *Éramos bichos raros* es una metáfora acuñada por una docente huilliche que ilustra este fuerte sentimiento de estar siempre "fuera de lugar" en la escuela —de ser advenedizo— pero, además, advenedizo obligado, porque la escuela se hacía ineludible" (Álvarez-Santullano y Forno, 2008: 10-11). Di-

versos testimonios relatan que 'la escuela', como sistema educativo o como ambiente social, llevó a los hablantes de mapudungun a perder paulatinamente su lengua. Amalia Quilapi Huenul, de la comuna de Cañete, provincia de Arauco, octava región de Chile, relata, por ejemplo, que todos sus hijos sabían hablar la lengua mapuche, pero cuando entraron a la escuela perdieron el idioma. Alfredo Aníñir Millahual, de la comuna de los Álamos, en la misma provincia de Arauco, por su parte, relata que en la escuela se les prohibía toda práctica de su cultura.

No obstante, al principio de los años 90, se hicieron algunos esfuerzos por reparar los errores cometidos en el pasado y así reivindicar la lengua mapuche. En este contexto surge el Programa de Educación Intercultural Bilingüe (PEIB), iniciativa orientada al bilingüismo y rescate de la lengua indígena. Este programa ha estado vigente desde el año 1993, sin que se registre incrementos o logros de aprendizajes significativos de lenguas indígenas. La planificación contempla por lo general la incorporación de elementos culturales sólo a nivel particular y descontextualizado, como vocablos, números y, en segunda prioridad, costumbres y tradiciones [...]. Los datos entregados en relación a la incorporación de lengua en la enseñanza pone de manifiesto la lejanía de las actuales prácticas pedagógicas del cumplimiento de uno de los objetivos centrales en el PEIB, el cual es el bilingüismo y el rescate de la lengua indígena y/o local. Los profesores para este propósito, en general, como ya se ha advertido, no cuentan con herramientas adecuadas para enseñar la lengua, por ejemplo, como L1 o L2, o con el dominio de una metodología especialmente diseñada para este propósito¹³.

4.5. Ventajas del ser bilingüe

Es probable que el constante martilleo recibido por los mapuches "de pertenecer a la peor

13 Cfr. Ministerio de educación, PEIB, 2005: 53.

raza” y que su lengua y cultura carecen de valor, sumado a la observación personal de la no incorporación en el curriculum escolar de lo que aprendieron en el hogar, que es la lengua, los relatos orales —*ngül'am* (consejo, educación), *nütham*¹⁴ (narraciones y relatos), etc.— de generación tras generación, sobre la base de un lenguaje verbal o no verbal, de un modo explícito o implícito, con burla o ironía, acabara por convencer a algunos que “es verdad lo que se dice de ellos”. Hecho que para ellos ha significado iniciar la huida de sí mismos, buscando confundirse en las ciudades, transformándose a veces en personas pobres en identidad, llevando sus apellidos como una carga hasta que no puedan cambiarlo por otro que suene menos indígena.

Ciertamente, nosotros estamos en la postura contraria de tal convencimiento ¿Por qué? Porque un ser humano es lo que es. Si es mapuche es mapuche, el otro si es español es español o si es alemán es alemán. No vemos pecado en ello. Es más, consideramos que el ser bilingüe es una ventaja, ayuda al desarrollo cognitivo de las personas. Hablar dos o más lenguas es mejor que hablar una sola, pues se tiene visiones más amplias del mundo y permite desarrollarse cognitivamente. Los expertos dicen que se desarrolla el pensamiento divergente de forma más rápida que los niños que hablan una sola lengua¹⁵. De acuerdo a las experiencias de mapuches que han pasado por el aula, se puede advertir que cuando el profesor al referirse a los pronombres personales del castellano en su forma singular y plural (singular: yo, tú, él o ella; plural: nosotros vosotros, ellos), donde se observan seis elementos, se asocia esto con la forma singular, dual y plural de los pronombres de la lengua mapuche (singular: *iñche*, *eymi*, *fey*; dual: *iñchiw*, *eymu*, *fe-*

yengu; plural: *iñchiñ*, *eymün*, *feyengün*), donde funcionan nueve elementos. Hecho que subraya la ventaja de hablar más de una lengua.

5. Algunas consideraciones y estrategias a manera de conclusión para enfrentar la situación de debilitamiento de la vitalidad y desplazamientos de la lengua mapuche por el castellano

En primer lugar, y en los tiempos actuales, el Estado debe tener una visión de país con las características de plurilingüe y multicultural, pues coexisten en este territorio llamado Chile el castellano y la cultura mayoritaria, pero también existe la lengua mapuche y su cultura, como ocurre con el aymara, el rapanui, etc. En segundo lugar, tanto los hablantes nativos como los miembros de las comunidades y la sociedad chilena en general deben abordar seriamente el problema que se avizora: el eventual debilitamiento de la vitalidad y posible desplazamiento de la lengua mapuche por el castellano.

Para evitar tal extinción y/o muerte de la lengua mapuche, los mapuches deben potenciar su oralidad primaria al mismo tiempo que deben conocer y manejar el castellano, tanto en su forma oral como escrita, y así poder erradicar tantos prejuicios nocivos para la sociedad, es decir, se debe propiciar el bilingüismo coordinado.

La familia como base de la sociedad es el primer escenario para el cultivo de la lengua, en consecuencia, las futuras generaciones deben estar expuestas a la lengua, debe existir ‘interacción’ intracultural para la adquisición de ésta — comunicación en lengua mapuche entre padres e hijos—, ya que se plantea, precisamente, que la ruta hacia el aprendizaje de lenguas es a tra-

14 Para la transcripción alfabética en *mapudungun* se utilizó el Alfabeto Unificado, sin embargo, cuando algunos símbolos tendían a sobrecastellanizar y/o dificultar la escritura, se modifican de la siguiente manera: los grafemas que representan los segmentos interdientales /t̪, n̪, l̪/ (escritos en el Alfabeto Unificado t̪, n̪ y l̪), se representan t̪, n̪, l̪, y los grafemas que representan los fonemas /k̪/ y /t̪s̪/ (escritos en el Alfabeto Unificado ll y tr) se representan por los dígrafos lh y th, respectivamente (cfr. Painequeo, 2012).

15 Cfr. Álvarez-Santullano, Pilar, 2012: 113.

vés de la interacción conversacional¹⁶. Es hora en que los padres deben deshacerse de la idea hoy de “que si sus hijos hablan el mapudungun no podrán desarrollarse en la sociedad mayor” y es hora de que las escuelas hagan su tarea, es decir, esforzarse por evitar la actitud lingüística peyorativa en relación a la enseñanza y aprendizaje de la lengua indígena que tanto ha afectado a los niños mapuches. En consecuencia, el sistema educacional debe proveer, al igual que el entorno familiar, entre otros, los mecanismos necesarios para el aprendizaje y adquisición de las dos lenguas, tanto el mapudungun como el castellano, si queremos una educación de calidad para la región. Uno de los roles fundamentales de la educación es proporcionar el *feedback* adecuado para llevar el proceso de enseñanza-aprendizaje de forma efectiva¹⁷.

En segundo lugar, los resultados de las investigaciones respecto de la situación de las lenguas indígenas en el territorio nacional no deben quedar únicamente en bibliotecas —y ser de exclusivo uso de algunos eruditos—, sino ser llevados a la sala de clases donde la enseñanza-aprendizaje de la lengua recibirá luces; estas deben ayudar a la real comprensión del problema, entre otros propósitos, deben apuntar hacia la implementación de modelos de aprendizaje, especializados en el tratamiento de lenguas indígenas. Esto, como es lógico, invoca la creación de carreras universitarias para formar profesionales bilingües con formación lingüística y pedagógica para enseñar tanto la lengua mapuche como el castellano. Hecho que se puede replicar en relación del español con las lenguas indígenas de América. De acuerdo a la lingüística aplicada se encuentran algunos enfoques y métodos de enseñanza, los cuales, unos más que otros, podrán favorecer el proceso de enseñanza-aprendizaje de las lenguas indígenas y en particular de la lengua mapuche. El investigador,

aplicando su sapiencia, elegirá aquel que a través de esta metodología logre el éxito esperado, teniendo presente que toda lengua se adquiere en primer lugar de forma oral. Esta premisa debe motivarnos, máxime cuando el mundo mapuche se ha destacado por su creatividad en la forma oralista, haciendo de sus hablantes competentes discursivos y textuales.

6. Bibliografía citada

ÁLVAREZ-SANTULLANO, Pilar y Amílcar FORNO, 2008: “La Inserción de la Lengua Mapuche en el Currículum de Escuelas con Educación Intercultural Bilingüe: Un problema más que metodológico”, *ALPHA* 26, 9-28.

ÁLVAREZ-SANTULLANO, Pilar, 2012: “Ventajas Cognitivas al hablar y cultivar el chedungun” en *Nüthamkangenkimeltunkachillkatunmapuchedungun*, comunicación presentada en *Conversaciones en torno a la enseñanza y aprendizaje de la lengua mapuche. Teorías, reflexiones y práctica*, volumen II, inédito, p. 113.

AUGUSTA, Felix José, 1860-1935: *Diccionario araucano: mapuche-español, español-mapuche*, Santiago: Eds. Cerro Manquehue, 1996. Edición original de 1916.

CONADI-UTEM, 2007: *Perfil sociolingüístico de lenguas Mapuche y Aymara en la Región Metropolitana*, Santiago de Chile: Lom Ediciones.

GASS, Susan, 2003. “Input and Interaction” en Catherine J. DOUGHTY y Michael LONG: *The handbook of Second Language Acquisition*.

GUNDERMANN, Hans y otros, 2009: “Permanencia y Desplazamiento, Hipótesis acerca de la vitalidad del mapuzugun”, *RLA* 47, 37-60.

16 Cfr. Gass Susan, 2003: 24.

17 Idem.

GUNDERMANN, Hans y otros, 2011: "El mapuzugun, una lengua en retroceso", *Atenea* 503, 111-131.

HERNÁNDEZ, R., C. FERNÁNDEZ y P. BAPTISTA, 2010: *Metodología de la investigación*, 5.ª edición, McGraw Hill Educación.

HERNÁNDEZ, Arturo y Nelly RAMOS, 1978: "Rasgos del Castellano hablado por escolares rurales mapuches. Estudio de un caso", *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada* 16, 142-145.

HAVELOCK, Eric, 1995: "La Ecuación Oral-Escrita: una Forma para la Mentalidad Moderna" en *Cultura Escrita y Oralidad*, Barcelona: Editorial Gedisa.

HAG'EGE, Claude, 2000: *No a la Muerte de las lenguas*, Barcelona: Paidós.

HARMELINK, Bryan, 1996: *Manual de Aprendizaje del Idioma Mapuche: Aspectos Morfológicos y Sintácticos*, Temuco: Universidad de la Frontera.

LAGOS, Cristian, 2005: "La vitalidad lingüística del mapudungun en Santiago de Chile, sus factores determinantes y consecuencias socioculturales: estudio exploratorio desde una perspectiva socio y etnolingüística", *Werken* 006, 23-37.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN - Programa de Educación Intercultural Bilingüe, 2005: *Prácticas Pedagógicas que favorecen la Educación Intercultural Bilingüe*, Gobierno de Chile.

ONG, Walter, 1987: *Oralidad y Escritura*, México, D. F.: Fondo de Cultura Económica.

PAINEQUEO, Héctor, 2005: "Observaciones preliminares en torno a la enseñanza del mapudungun, desafíos y propuesta: *Primer coloquio*" en *Actas del XVI Congreso de la Sociedad Chilena de lingüística*, Universidad Austral de Chile, Valdivia, Chile.

PAINEQUEO, Hector, 2003-2005: *Primero, Segundo, Tercero y Cuarto Coloquio sobre enseñanza y*

aprendizaje de la lengua mapuche, Universidad de la Frontera (inédito).

PAINEQUEO, Hector, 2012: *Nüthamkangenkimeltunkachillkatunmapuchedungun. Conversaciones en torno a la enseñanza y aprendizaje de la lengua mapuche. Experiencia, reflexiones y discusiones*, volumen I (inédito).

PASTOR CESTEROS, Susana, 2006: *Aprendizaje de Segundas lenguas, Lingüística Aplicada a la Enseñanza de Idiomas*, España: Publicaciones Universidad de Alicante.

RUIZ, José, 2012: *Metodología de la Investigación Cualitativa*, Universidad de Deusto, España.

SALAS, Adalberto, 1973: "Notas sobre el verbo en el mapuche de Chile (IV)", *RLA* vol.11, Universidad de Concepción.

SALAS, Adalberto, 1992: *El Mapuche o Araucano*, Madrid: Editorial Mapfre.

SAUSSURE, F., 1945: *Curso de lingüística general*. Vigésimo cuarta edición. Traducción, prólogo y notas de Amado Alonso. Buenos aires: Editorial Losada.

VALDIVIESO, H., 1983; "Prestigio y estigmatización: factor determinante en la enseñanza institucionalizada de la lengua materna", *RLA* vol. 21, Universidad de concepción.

ZÚÑIGA, Fernando, 2006: *Mapudungun. El Habla Mapuche*, Santiago, Chile: Centro de Estudios Públicos.